

Palabra Diaria de agosto de 2025

Página de descarga: <https://portalfazenda.org.br/baixar-palavra/>

01	Viernes Mateo 13,54-58 S. Alfonso María de Ligorio	Creer en la fe, recibiendo lo bueno. Conocer a Jesús, leer y estudiar la Biblia y profundizar en la doctrina es importante para cualquiera que desee crecer en la fe. Pero la fe no es sólo el resultado del esfuerzo humano, sino un don de la relación y la confianza en Dios. Él nos mueve con su amor y nos invita a poner en práctica lo bueno que nos ha dado. Es también una invitación a reconocerle en aquellos con quienes más nos encontramos y convivimos. La experiencia de la fe puede renovar nuestras vidas dejando espacio a la novedad de Dios, permitiéndole actuar en nosotros, a través de nosotros y de nuestros hermanos y hermanas. Palabra en acción: <i>Recibir lo bueno que viene de Dios.</i>
02	Sábado Mateo 14,1-12	Depositar nuestra esperanza en Dios. “[...] El poder de Dios se manifiesta plenamente en la debilidad, en la pobreza de quien se encomienda a él y sólo en él pone su esperanza (cfr. 2 Corintios 12, 9). [...] el mártir es una persona sumamente libre [...] que en un único acto definitivo entrega toda su vida a Dios, y en un acto supremo de fe, de esperanza y de caridad se abandona en las manos de su Creador y Redentor; sacrifica su vida para ser asociado de modo total al sacrificio de Cristo en la cruz. En una palabra, el martirio es un gran acto de amor en respuesta al inmenso amor de Dios” (Papa Benedicto XVI, <i>Audiencia General</i> , 11 de agosto de 2010).
03	XVIII Domingo del Tiempo Ordinario	<i>Amar y servir son fundamentales para transformar positivamente nuestros ambientes de convivencia y relaciones, ya que permiten aplicar el conocimiento y el estudio de la Palabra a acciones amorosas que renuevan nuestras vidas y nos ayudan a reconocer la presencia de Dios en nuestras vidas y en las personas que nos rodean. Adoptar la reflexión semanal te ayuda a cultivar el interés por el estudio de la Palabra. Es una oportunidad para descubrir tus puntos fuertes y tus áreas a mejorar. Le sugerimos que comience su reflexión contando sus experiencias de la presencia de Dios durante la semana pasada.</i>
04	Lunes	“Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón”. (Lucas 12,34) S. Juan María Vianney
05	Martes Mateo 14,22-36	“Tranquilícense, soy yo; no teman” No siempre es fácil creer, tener valor y ver lo positivo cuando llegan las olas de los desafíos y las dificultades. Hay momentos en que los vientos de la incertidumbre y el sufrimiento sacuden nuestra confianza y parece que no tenemos en quién apoyarnos. Son momentos de angustia, persecución, traición, decepción, miedo, tristeza y muchas situaciones de inseguridad y abandono. Creer en el amor presente en cada dolor nos hace capaces de reconocer la presencia de Jesús en cada situación dolorosa, como una invitación a abrazarlo, renovar nuestro espíritu y seguir adelante. Palabra en acción: <i>Tener valor y recomenzar.</i>
06	Miércoles Lucas 9,28b-36 Transfiguración del Señor	“Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo” En la transfiguración de Jesús, podemos buscar también la nuestra. Cuando nos envuelve la vida de la Palabra, transforma en luz nuestra vida, a menudo desfigurada por errores, adicciones y sufrimientos. Es una escucha que conmueve lo más íntimo de nuestro ser hasta el punto de cambiarnos, transformando nuestros pensamientos, acciones, emociones y reacciones... Esta transformación restaura nuestra dignidad al manifestar la presencia de Dios que vive en nosotros. Más que una invitación, es una llamada atrayente y apasionada que ilumina nuestra mirada y nuestras actitudes... nos transforma en hijos amados capaces de amar. Palabra en acción: <i>Iluminar la vida con actos de amor.</i>
07	Jueves Mateo 16,13-23	“Y ustedes, ¿quién dicen que soy?” Conocer a Jesús es algo más que tener mucha información sobre él, porque corremos el riesgo de creernos una idea sobre Jesús o incluso de construir un "Jesús ideológico", según nuestra cultura, nuestra visión del

		mundo, nuestras convicciones o necesidades. Conocemos a Jesús y creemos en él cuando nos relacionamos con él. Podemos encontrarlo hoy, presente en la Palabra, en la comunión, en el amor al prójimo, en la unidad entre nosotros, en los dolores que abrazamos, en la entrega y en otros pequeños y grandes gestos. Quien ama de verdad sabe reconocerle. Palabra en acción: <i>Reconocer a Jesús en el momento presente.</i>
08	Viernes Mateo 16,24-28 Santo Domingo	"Renuncie a sí mismo" . La idea de renuncia puede tener el significado de renunciar al viejo "yo", desfigurado por el sufrimiento y la culpa. Un "yo" agresivo, temeroso, rencoroso, arrogante y susceptible, que muestra a una persona herida y llena de necesidades. Tú eres, nosotros somos, mucho mejores que eso, y vale la pena invertir tiempo y energía en convertirnos en mejores personas. Asumir nuestras propias culpas y entrar en la dinámica de la cruz puede sanarnos si tenemos el valor de renunciar a las heridas de nuestra historia. Empecemos por perdonar, un paso fundamental para que nuestra vida se convierta en un regalo. Palabra en acción: <i>Asumir el dolor perdonando.</i>
09	Sábado Deuteronomio 6,4-13 Sta. Teresa Benedicta de la Cruz	Escuchar y acoger la esperanza. "A veces, inclusive cuando nos comunicamos entre nosotros, corremos el riesgo de ser como lobos rapaces. Enseguida intentamos devorar las palabras del otro, sin escucharlo realmente, e inmediatamente vertemos sobre él nuestras impresiones y nuestros juicios. En cambio, la escucha requiere silencio interior, pero también un espacio de silencio entre la escucha y la respuesta. [...] Primero escuchamos, luego en silencio acogemos, reflexionamos, interpretamos, y sólo entonces podemos dar una respuesta. Todo esto lo aprendemos en la oración, porque ensancha el corazón, baja de su pedestal a nuestro egocentrismo, nos educa a la escucha de los demás y genera en nosotros el silencio de la contemplación" (Papa Francisco, Discurso a la Curia Romana por motivo de las felicitaciones de navidad, 21 de diciembre de 2023).
10	XIX Domingo del Tiempo Ordinario S. Lorenzo	<i>Al reconocer y vivir la presencia de Jesús en nuestras vidas, especialmente en los momentos de dificultad y duda, nos abrimos a la transfiguración y a la renuncia del "yo" herido, permitiendo que el amor transforme nuestros pensamientos y acciones en gestos de entrega que nos liberan de las limitaciones y nos acercan a la verdadera experiencia de conocer y seguir a Jesús. Poner por escrito cuáles de tus acciones se han transformado en gestos concretos de entrega puede ser un buen comienzo.</i>
11	Lunes	"Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón" . (Lucas 12,34) / Santa Clara
12	Martes Mateo 18,1- 5.10.12-14	Ser como niños. En lo más profundo de nuestra alma, está el niño que una vez fuimos antes de vernos afectados por situaciones que hirieron nuestra inocencia y confianza. Este niño es radiante, iluminado, rebosante de bondad y alegría. El reino de Dios – la autoridad del bien – puede tocarse en la vida de unidad cuando se basa en el amor recíproco, que saca lo mejor de nosotros. Es maravilloso cuando nuestros ambientes están llenos de risas sinceras, relaciones sanas, ayuda gratuita, perdón inmediato y, como los niños, de la alegría de estar juntos. Palabra en acción: <i>Tener un corazón de niño.</i>
13	Miércoles Mateo 18,15-20	Vivir el amor de Jesús. El amor recíproco lleva la identidad del propio Jesús. Así como el nombre de Dios es sagrado, también lo es actuar en su nombre... Él nos hizo hermanos y hermanas, no jueces los unos de los otros. Por eso, la corrección fraterna tiene un valor real cuando nos mueve un amor verdadero. El nombre de la persona de la que hablamos también tiene algo de sagrado, porque está tocado por Aquel que se entregó por nosotros. Recordemos que el nombre de Jesús no es una palabra mágica para lo que queremos o decidimos, sino que debe manifestar nuestra entrega recíproca, capaz de dar amor, servir, perdonar y dar vida. Palabra en acción: <i>Vivir el amor recíproco.</i>
14	Jueves Mateo 18,21-19,1 S. Maximiliano Kolbe	Tener compasión renovando el perdón. El perdón sincero es una decisión difícil y exigente. Es un proceso interior que no siempre es rápido y a veces necesita renovarse. Es la experiencia de quien se siente privilegiado por el amor de Dios y se da cuenta de que es capaz de dar un poco de lo que ha recibido. Es la conciencia de quien sabe que el odio y la falta de perdón nos encierran y torturan interiormente, encadenándonos a nosotros y a quienes nos han hecho daño. El perdón nos libera tanto del mal como de la persona que lo causó. No conviertas tu corazón en una cárcel. Libérate, perdona y sé libre amando. Palabra en acción: <i>Perdonar.</i>
15	Viernes Lucas 1, 39- 56	"Él miró con bondad la pequeñez de tu servidora" . ¿Por qué Dios miró a María? Para elegirla, jovencita, entre todas las muchachas del mundo y encomendarle una tarea increíble: convertirse en madre del Hijo de Dios, de Jesús-Dios. Pero, aunque María tuvo

	Asunción de la Virgen María	un destino así y aunque los elegidos de Dios son pocos, todos somos, en cierto modo, “mirados” por Él. Si no fuese así, Jesús no podría decirnos a cada uno de nosotros esa frase que siempre conmueve: “Ustedes tienen contados todos sus cabellos”. Si, también a ti te ha “mirado” Dios. Él ha pensado en una magnífica historia para ti y ha previsto un espléndido designio para tu vida. Podrás vivir esta historia, podrás realizar este designio si cumples cada día, en cada momento, la voluntad de Dios, como María. (Chiara Lubich, Palabras de Vida 1 - 1943 -1990, pág. 161)
16	Sábado Mateo 19,13-15	En la Esperanza, ser como niños. “Jesús nos dice: “Yo hago nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21,5) [...]. Estas palabras nos invitan a ser ágiles como niños para comprender las novedades que el Espíritu suscita en nosotros y a nuestro alrededor. Con Jesús podemos soñar una humanidad nueva y comprometernos por una sociedad más fraterna y atenta a nuestra casa común, comenzando por las cosas sencillas, como saludar a los demás, pedir permiso, pedir disculpas, decir gracias. El mundo se transforma, ante todo, por medio de las cosas pequeñas [...] nuestra pequeñez nos recuerda que somos frágiles y que necesitamos los unos de los otros [...]” (Papa Francisco, Mensaje para la I Jornada Mundial de los Niños, 2 de marzo de 2024).
17	XX Domingo del Tiempo Ordinario	<i>El amor recíproco y la capacidad de perdonar son caminos esenciales para la libertad interior y el descubrimiento de nuestra verdadera vocación, porque viviendo la Palabra y encontrando la luz, nos hacemos capaces de superar limitaciones y heridas. En tu reflexión semanal, te invito a pensar en lo que hizo latir más fuerte tu corazón durante la semana. ¿Fue la reconciliación con un amigo? ¿Fue poder perdonar a alguien que te hizo mucho daño? No puedes avanzar en tu camino con un corazón que carga una maleta muy pesada.</i>
18	Lunes	“Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón”. (Lucas 12,34) / S. Alberto Hurtado
19	Martes Mateo 19,23-30	Tener el valor de seguir a Jesús. La vocación es escuchar y responder a la llamada del bien que inquieta el corazón. Es un camino decidido que, en medio del miedo y del cansancio, cree en la gracia de seguir adelante, porque Aquel que nos llamó camina a nuestro lado. Vocación significa crecer en perseverancia, ganar en dignidad, abrir el corazón y los horizontes de la conciencia. Significa hacerse familia de la humanidad, instrumento de fraternidad y portador de esperanza. La vocación es un tierno toque de eternidad que nos permite abrazar, en cada dolor, el don infinito del amor de Aquel que nos amó por primero. Palabra en acción: Responder a la propia vocación.
20	Miércoles Mateo 20,1-16a S. Bernardo, abad	Aceptar el llamado del Evangelio. La vocación es una llamada. Dios llama a todos, en todo tiempo, en todas las ocasiones. La condición que presenta es la voluntad de vivir su Palabra. Quien ama, ama a cualquier edad, con límites e inseguridades, pero con la certeza de que el amor trae su propia recompensa. Y, sin embargo, en el amor y en la vida de la Palabra, ¡Dios vale más! Niños, ancianos, religiosos, los que acaban de conocer la fe, hombres y mujeres dispuestos a ayudar... todos son llamados y pueden responder sí o no. Hay mucho trabajo por hacer. ¿Aceptarás la invitación? <u>Palabra en acción: Aceptar la invitación de amar.</u>
21	Jueves Mateo 22,1-14 S. Pio X	Vestir el traje de fiesta. La fiesta del Reino de Dios convierte a los extraños en amigos y hace de todos una familia. Elegir el estilo de vida del Evangelio es una invitación abierta a todos... y muchos aceptan. Participan los que están dispuestos a entrar vistiéndose de un nuevo estilo de vida... los que están dispuestos a amar. Para los que aman, la elección hecha a través de la Palabra se convierte en vocación, participación en el proyecto de Dios, adhesión a la unidad con los hermanos. Decir sí a Dios es también creer y permitir que su misericordia cubra nuestras miserias y carencias, y que Él sea nuestra fiesta. Palabra en acción: Revestirse de bondad.
22	Viernes Lucas 1,26-38 María Reina	“Que se cumpla en mí lo que has dicho” Nuestro título de nobleza más hermoso, nuestra realeza, reside en nuestra capacidad de amar. María, por ejemplo, se hizo portadora de la realeza de Dios porque amó. Sabemos que es posible forzar a las personas, amenazarlas e incluso comprar actitudes con dinero. Pero es imposible obligar a alguien a amar contra su voluntad o comprar el amor auténtico. Amar, decir sí al bien, es una experiencia de plena libertad. Es la decisión libre de decir sí a la llamada de Dios cuando se vive su Palabra, que genera la presencia de Jesús. Es una autoridad única que nos hace nobles. Quien ama reina. Palabra en acción: Vivir la realeza del amor.
23	Sábado	Reconocer nuestra Esperanza: Jesucristo: “Jesús es el verdadero y único Maestro, no sólo por su condición divina y por la verdad que Él nos comunica, sino también por el

	Mateo 23, 1-12	modo con el que nos la comunica. Él ante todo quiere ser un hermano y un servidor de todos. Jesús es “el camino, la verdad y la vida”, y, sin embargo, ¡qué desapego de sí mismo, qué humildad y sencillez en sus enseñanzas! Nadie podrá acusarlo nunca de haber pecado, y sin embargo ¡qué comprensión y misericordia con los alejados y con los pecadores!” (Chiara Lubich, Palabras de Vida 1 - 1943 -1990 págs. 490 - 491)
24	XXI Domingo del Tiempo Ordinario	<i>La vocación al amor es una respuesta libre y plena a la llamada de Dios, porque nos invita a transformar nuestra vida y la de los demás, superando barreras y construyendo relaciones de amistad y fraternidad, haciéndonos nobles y activos partícipes del proyecto divino de unidad y esperanza para toda la humanidad. La reflexión semanal es esencial para promover la conciencia personal, la gratitud y la humildad. ¿En qué momento de tu camino te has sentido noble y participante activo en el proyecto de Dios?</i>
25	Lunes	“Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón”. (Lucas 12,34)
26	Martes Mateo 23,23-26	Limpiar la vida por dentro y por fuera. Espiritualidad: vivir de las apariencias o la superficialidad es un riesgo de autodestrucción. La espiritualidad, la vida interior – distinta de la religiosidad – es una de las bases fundamentales del equilibrio humano. Momentos de meditación, silencio y oración pueden marcar una gran diferencia en nuestra jornada. La reconciliación con Dios y con el prójimo, la comunión, la escucha de la Palabra, el compartir el alma y las experiencias y la lectura meditativa nos ayudan a ser más auténticos para dar pasos cada vez más coherentes. Más allá del cuerpo, tenemos una mente y un alma. Palabra en acción: Cultivar la vida interior.
27	Miércoles 1 Tesalonicenses 2,9-13 Santa Mónica	“Lleven una vida digna”. Trabajo: la dignidad es un valor indispensable para el desarrollo de la persona. Dios nos creó a su imagen y semejanza, dándonos la creatividad para hacer, trabajar y proveer. Podemos ocuparnos de nuestras propias necesidades, así como de las de quienes nos necesitan. El trabajo digno promueve la vida y permite que cada uno se descubra a sí mismo como responsable del crecimiento personal y comunitario. A través del trabajo, nos construimos a nosotros mismos, mostramos cómo practicamos nuestra espiritualidad y ayudamos a sostener la vida en fraternidad. Palabra en acción: Vivir el amor en la dimensión del trabajo.
28	Jueves 1 Tesalonicenses 3,7-13 S. Agustín	“Que el Señor los haga crecer cada vez más en el amor mutuo”. Convivencia: nadie existe sólo para sí mismo. La interdependencia, la pertenencia a un grupo o comunidad positiva, es fundamental para la existencia y el equilibrio humano. Además de los lazos familiares y de amistad, creemos en un amor sobrenatural que nos une. La convivencia, para nosotros, es el espacio propicio para amar primero, amar a todos, ver a Jesús en el otro, hacerse uno, amar a los enemigos, perdonar, compartir, recomenzar y servir. Es el ambiente de acogida que nos permite quitarnos las máscaras, vivir nuestra sinceridad y crecer en el amor. Palabra en acción: Convivir mejor, amando a todos.
29	Viernes Marcos 6,17-29 Martirio de S. Juan Bautista	Dar un testimonio coherente. En sus acciones y decisiones, Herodes se muestra como un hombre dividido en su forma de pensar, actuar y relacionarse con los demás. Es “la mitad” y promete la mitad de un reino que ni siquiera era suyo. Es el portador de la muerte. Juan es una persona íntegra, entera, que proclama con valentía. Es testigo de otro Rey que no promete la mitad, sino que se entrega por completo para que podamos tener todo el Reino. Recordar la muerte de Juan Bautista es reconocer la coherencia y la autenticidad de quienes, viviendo en fidelidad, en su muerte se convirtieron en anunciadores de vida. La coherencia es portadora de autoridad. Palabra en acción: Dar la vida por nuestros hermanos.
30	Sábado Mateo 13,44-46 Santa Rosa de Lima	Elegir a Jesús, nuestra Esperanza. “Quien elige a Jesús encuentra el tesoro mayor, la perla preciosa (cfr. Mateo 13,44-46), que da valor a todo lo demás, porque él es la Sabiduría divina encarnada (cf. Juan 1,14) que vino al mundo para que la humanidad tenga vida en abundancia (cfr. Juan 10,10). Y quien acoge la bondad, la belleza y la verdad superiores de Cristo, en quien habita toda la plenitud de Dios (cfr. Colosenses 2,9), entra con él en su reino, donde los criterios de valor de este mundo ya no cuentan e incluso quedan completamente invertidos.” (Papa Benedicto XVI, V Centenario de la Guardia Suiza, 6 de mayo de 2006).
31	XXII Domingo del Tiempo Ordinario	La búsqueda de la espiritualidad, el trabajo digno y la convivencia basada en el amor y el compromiso comunitario son los fundamentos del equilibrio humano y de la vida auténtica, porque nos animan a trascender nuestras limitaciones y a buscar una vida integrada, guiada por los valores del amor, la cohesión y el servicio a los demás. De este modo, nos convertimos en portadores de autoridad y testigos de la vida plena. Este

		domingo, al hacer tu reflexión semanal, ¿qué tal si enumeras los momentos en que trascendiste tus limitaciones?
--	--	---